

Corea del Sur se lo dio vuelta a República Checa en el Mundial 2026: triunfo, carácter y estadísticas de un partidazo

Corea del Sur comenzó el Mundial 2026 con una victoria enorme: venció 2-1 a República Checa en Guadalajara, remontó un partido durísimo y dejó estadísticas que explican por qué fue uno de los grandes encuentros de la primera fecha.

Corea del Sur se lo dio vuelta a República Checa en un partidazo del Mundial 2026

Corea del Sur tuvo que sufrir, reaccionar y mostrar carácter para empezar con el pie derecho en el Mundial 2026. En el Estadio Guadalajara, el seleccionado asiático venció 2-1 a República Checa por la primera fecha del Grupo A, en un partido cambiante, intenso y cargado de momentos determinantes.

El equipo dirigido por Hong Myung-bo comenzó mejor, dominó largos tramos del encuentro y generó más situaciones que su rival. Sin embargo, República Checa resistió, encontró el gol en el segundo tiempo y obligó a Corea del Sur a jugar contra el resultado. Allí apareció la mejor versión de los Tigres de Asia: Hwang In-beom empató con una definición de enorme calidad y luego asistió a Oh Hyeon-gyu para completar una remontada que puede tener mucho peso en la pelea por la clasificación.

La victoria le permitió a Corea del Sur sumar sus primeros tres puntos en el Grupo A, quedar bien posicionada detrás de México y llegar con confianza al próximo compromiso ante el seleccionado anfitrión. Para República Checa, en cambio, la derrota dejó una sensación amarga: tuvo chances, explotó su poder aéreo y hasta llegó a festejar un segundo gol que fue anulado por el VAR.

El resumen del partido: Corea dominó, Chequia golpeó y la remontada fue asiática

El primer tiempo mostró a una Corea del Sur más protagonista. Con Lee Kang-in como eje creativo, Son Heung-min como amenaza constante y Hwang In-beom activo en la mitad de la cancha, el seleccionado asiático manejó mejor la pelota y encontró caminos para lastimar.

República Checa, más replegada, apostó por el orden defensivo y por las transiciones. Patrik Schick fue una referencia ofensiva, aunque el equipo europeo no logró sostener demasiada presencia en campo rival durante la primera parte. La estructura defensiva checa, sumada a las intervenciones de Matej Kovář, impidió que Corea trasladara su superioridad al marcador.

En el complemento llegó el quiebre. Cuando Corea parecía estar cada vez más cerca del primer gol, República Checa sorprendió a los 59 minutos: Vladimír Coufal ejecutó un saque lateral larguísimo al área y Ladislav Krejčí ganó de cabeza para marcar el 1-0. Fue un golpe inesperado, pero también una muestra clara del recurso más fuerte de los checos: la pelota parada y el juego aéreo.

La respuesta coreana fue rápida. Apenas ocho minutos más tarde, Lee Kang-in filtró un pase preciso para Hwang In-beom, que definió con una vaselina exquisita ante Kovář para establecer el 1-1. Ese gol cambió el clima del partido y devolvió a Corea al centro de la escena.

El encuentro se volvió todavía más dramático cuando Tomáš Souček llegó a convertir el 2-1 para República Checa, pero el VAR anuló la acción por fuera de juego. Corea sobrevivió a ese susto y lo aprovechó de inmediato: Hwang In-beom, una de las grandes figuras de la noche, asistió a Oh Hyeon-gyu, que definió con categoría para sellar el 2-1 definitivo.

Estadísticas de Corea del Sur vs República Checa

Las estadísticas explican buena parte del desarrollo del partido. Corea del Sur fue superior en volumen ofensivo, posesión, precisión de pase y generación de ocasiones claras. República Checa, aunque produjo menos, fue peligrosa cuando logró llevar el juego al área rival, especialmente por arriba.

Estadística	Corea del Sur	República Checa
Goles	2	1
Goles esperados (xG)	2.30	0.83
Posesión	61%	39%
Remates totales	15	7
Remates a puerta	6	4
Grandes ocasiones	4	1
Córneres	4	5
Precisión de pases	87%	70%
Pases completados	469/541	230/327

Pases largos	49%	33%
Pases en el tercio final	76%	51%
Toques en el área rival	24	12
Duelos ganados	56	38
Faltas	9	16
Atajadas del arquero	3	4
Goles evitados	1.07	0.06

El dato más contundente es el xG: Corea del Sur terminó con 2.30 goles esperados contra apenas 0.83 de República Checa. Eso marca que el equipo asiático generó más y mejores oportunidades. También hubo una diferencia clara en posesión, con 61% para Corea, y en remates totales, con 15 contra 7.

Sin embargo, República Checa encontró la manera de competir. Aunque tuvo menos pelota y menos ataques, logró cuatro remates a puerta y exigió a Kim Seung-gyu en momentos clave. El arquero surcoreano terminó siendo decisivo, especialmente en el cierre, cuando evitó el empate con intervenciones de enorme valor.

Análisis del partido: Corea ganó por juego, reacción y personalidad

La victoria de Corea del Sur no fue casual. El equipo de Hong Myung-bo mostró una idea clara: salida limpia, circulación paciente, presión alta por momentos y ataques contruidos alrededor de Lee Kang-in, Son Heung-min y Hwang In-beom.

Corea fue superior en la elaboración. Su 87% de precisión en los pases y los 469 pases completados reflejan un equipo con capacidad para controlar el ritmo. Además, completó el 76% de sus pases en el tercio final, un dato que muestra que no se

limitó a mover la pelota lejos del área, sino que consiguió progresar y sostener ataques cerca del arco rival.

La gran diferencia estuvo en la respuesta emocional. Después del gol de Křejčí, Corea no se desordenó. Mantuvo la calma, encontró el empate rápido y siguió atacando con convicción. Esa madurez fue clave para no quedar atrapada en el golpe anímico de empezar perdiendo un partido que, por trámite, parecía favorable.

Hwang In-beom fue el futbolista que mejor interpretó ese momento. Primero definió con calidad para el empate y luego asistió a Oh Hyeon-gyu en el gol de la victoria. Su influencia fue determinante porque no solo participó en los goles, sino que también le dio equilibrio y continuidad al mediocampo surcoreano.

Hwang In-beom, la figura de una remontada clave

En un equipo con nombres de enorme jerarquía como Son Heung-min, Lee Kang-in y Kim Min-jae, el gran protagonista del triunfo fue Hwang In-beom. El mediocampista apareció en los momentos más importantes del partido y cambió el destino de Corea del Sur.

Su gol para el 1-1 fue una jugada de alta calidad técnica. Recibió tras el pase filtrado de Lee Kang-in y resolvió con una vaselina precisa sobre Kovář. No fue solo una definición estética: fue el gol que rescató a Corea de un escenario incómodo y que devolvió al equipo al partido.

Después, cuando el encuentro ya estaba abierto y República Checa había sentido el golpe del gol anulado por el VAR, Hwang volvió a aparecer. Esta vez como asistidor, con un pase justo

para que Oh Hyeon-gyu marcara el 2-1. En una Copa del Mundo, donde los detalles suelen definir partidos, su actuación fue un mensaje fuerte.

Kim Seung-gyu sostuvo el triunfo en el cierre

Aunque Corea del Sur dominó muchas estadísticas, el final fue de sufrimiento. República Checa se adelantó, cargó el área y encontró peligro a partir de envíos largos, laterales profundos y segundas pelotas. Allí apareció Kim Seung-gyu.

El arquero surcoreano fue clave para sostener la ventaja. Primero respondió ante un remate peligroso de Adam Hložek y luego, ya en tiempo de descuento, volvió a intervenir ante Michal Sadílek para evitar el empate. Sus 1.07 goles evitados reflejan la importancia real de sus atajadas.

En un partido donde Corea generó más, atacó mejor y tuvo mayor control, Kim terminó siendo igual de decisivo que los futbolistas ofensivos. La victoria también se explica desde su seguridad en los minutos finales.

República Checa: menos juego, mucho peligro por arriba

República Checa no tuvo el control del partido, pero dejó señales claras de competitividad. Su plan fue más directo, físico y basado en la pelota parada. El gol de Krejčí nació de un saque lateral largo de Coufal, una acción que expuso una de sus principales fortalezas.

El equipo europeo no necesitó demasiada posesión para inquietar. Con apenas 39% de la pelota, logró generar situaciones que pusieron en riesgo el triunfo de Corea. La presencia de futbolistas como Ladislav Krejčí, Tomáš Souček y Patrik Schick le da poder aéreo, peso físico y capacidad para competir en partidos cerrados.

La deuda estuvo en la construcción. República Checa completó solo el 70% de sus pases y apenas el 51% en el tercio final. Le costó sostener ataques elaborados y dependió demasiado de acciones aisladas. Aun así, quedó claro que será un rival incómodo para Sudáfrica y México.

Contexto del Grupo A del Mundial 2026

El triunfo de Corea del Sur tiene un valor enorme dentro del Grupo A del Mundial 2026. En una zona compartida con México, Sudáfrica y República Checa, empezar con tres puntos puede marcar la diferencia en la carrera por los puestos de clasificación.

Corea del Sur llegó al torneo con una mezcla de ilusión y dudas. Por un lado, cuenta con una generación experimentada, figuras internacionales y una base competitiva que viene sosteniendo la presencia del país en la elite mundialista. Por otro, arrastraba interrogantes por su irregularidad previa y por la necesidad de encontrar equilibrio entre renovación y liderazgo.

El debut ante República Checa era una prueba exigente. No solo por el nivel del rival, sino porque podía condicionar todo el camino del seleccionado asiático. Ganar, y además hacerlo remontando, fortalece al grupo desde lo futbolístico y desde lo anímico.

Ahora, el próximo desafío será México, en un partido que puede definir buena parte de la pelea por el primer lugar de la zona. Corea llegará con confianza, pero también con advertencias: deberá corregir su defensa en pelota parada y sostener la intensidad durante los 90 minutos.

Corea del Sur y una generación que quiere dar el salto

Corea del Sur disputa su undécima Copa del Mundo consecutiva, una marca que confirma su lugar como una de las selecciones más constantes del fútbol asiático. Su mejor actuación histórica fue el cuarto puesto en 2002, cuando fue coanfitriona junto a Japón, pero desde entonces su gran desafío ha sido volver a superar la barrera de los octavos de final.

La generación actual tiene nombres importantes. Son Heung-min sigue siendo el líder emocional y futbolístico. Lee Kang-in aporta creatividad y desequilibrio. Kim Min-jae sostiene la defensa. Hwang In-beom ofrece equilibrio, ida y vuelta y lectura de juego. Y Oh Hyeon-gyu aparece como una alternativa ofensiva capaz de cambiar partidos.

La victoria ante República Checa puede ser un punto de partida. No garantiza nada, pero sí confirma que Corea tiene recursos para competir incluso cuando el partido se complica. Esa capacidad de reacción es una condición indispensable en un Mundial largo, exigente y con márgenes cada vez más estrechos.

Qué viene para Corea del Sur y República Checa

Corea del Sur enfrentará a México en la segunda fecha del Grupo A, nuevamente en Guadalajara. Será un duelo directo por la parte alta de la zona y una prueba mayor para medir la verdadera dimensión del equipo de Hong Myung-bo.

[México se agigantó ante una pobre Sudáfrica: triunfo, autoridad y estadísticas dominantes](#)

[desde la ventana](#)

República Checa, por su parte, jugará ante Sudáfrica en Atlanta. Para el seleccionado europeo será un partido clave: necesita sumar para no quedar condicionado antes de la última fecha frente a México.

Próximos partidos del Grupo A

Jueves 18 de junio

República Checa vs Sudáfrica

Horario: 13:00 Argentina / Uruguay

Sede: Atlanta

México vs Corea del Sur

Horario: 22:00 Argentina / Uruguay

Sede: Guadalajara

Miércoles 24 de junio

Sudáfrica vs Corea del Sur

Horario: 22:00 Argentina / Uruguay

Sede: Monterrey

República Checa vs México

Horario: 22:00 Argentina / Uruguay

Una victoria que puede marcar el camino de Corea del Sur

Corea del Sur ganó mucho más que un partido. Ganó confianza, margen y una prueba de carácter en su debut mundialista. El 2-1 ante República Checa dejó una imagen potente: un equipo que puede dominar, sufrir, reaccionar y sostener una ventaja bajo presión.

Las estadísticas respaldan el triunfo surcoreano. Tuvo más posesión, más remates, más grandes ocasiones y mejor circulación de pelota. Pero el fútbol no se explica solo desde los números: también desde los momentos. Y en los momentos decisivos, Corea tuvo a Hwang In-beom para cambiar el partido y a Kim Seung-gyu para cerrarlo.

República Checa se fue con bronca, pero también con señales para competir. Su juego aéreo puede ser un arma importante en el grupo, aunque deberá mejorar con pelota si quiere sostener sus aspiraciones.

Para Corea del Sur, el debut dejó una certeza: si logra corregir los problemas defensivos en la pelota parada y mantiene la conexión entre Lee Kang-in, Son Heung-min, Hwang In-beom y Oh Hyeon-gyu, puede ser uno de los equipos más incómodos del Grupo A. El Mundial recién empieza, pero los Tigres de Asia ya dieron un primer rugido.